

## Reflexión y oración personal

**Objetivo de este momento:** *Reflexionar en forma personal sobre los frutos que ha dado en nuestra vida este tiempo de vivencia comunitaria.*

- Nos damos un tiempo (45 minutos) para la reflexión y la oración con ayuda de las siguientes actividades:

- **Leemos la Palabra de Dios tomada del primer libro de los Reyes 19,11-13.**
- Reflexionamos sobre los frutos que ha dado en nosotros este tiempo de caminar comunitario y lo vamos hablando y compartiendo con el Señor, dándole gracias por sus bendiciones. Podemos ayudarnos con las siguientes reflexiones y preguntas.

*Elías esperó pacientemente el paso del Señor. No fue en el viento, ni en el fuego. Fue en la suave brisa donde reconoció que Dios vino a compartir su vida. Durante este tiempo de seguimiento del Señor, con toda seguridad Él ha pasado y se ha quedado con nosotros.*

- 1) ¿Cómo, dónde o en quiénes he reconocido el paso de Dios por mi vida durante este tiempo?
- 2) ¿Qué frutos ha dado la acción del Señor en mi vida a lo largo de este camino?
- 3) ¿Hacia dónde percibo que el Señor me quiere conducir? ¿Qué me pide o propone para continuar viviendo en su amistad?

- Nos damos un momento para orar en forma espontánea, compartiendo con el Señor lo que tenemos en el corazón. Luego oramos con las palabras de San Efrén:

*"Alégrate por lo que has alcanzado  
sin entristecerte por lo que te queda  
por alcanzar.*

*El sediento se alegra cuando bebe  
y no se entristece  
porque no puede agotar la fuente.  
La fuente ha de vencer tu sed,  
pero tu sed no ha de vencer la fuente,  
porque, si tu sed queda saciada  
sin que se agote la fuente,  
cuando vuelvas a tener sed  
podrás de nuevo beber de ella,  
en cambio, si al saciarse tu sed  
se seca también la fuente,  
tu victoria sería en perjuicio tuyo.*

*Da gracias por lo que has recibido  
y no te entristezcas  
por la abundancia sobrante.*

*Lo que has recibido y conseguido  
es tu parte,  
lo que ha quedado es tu herencia.*

*Lo que, por tu debilidad,  
no puedes recibir  
en un determinado momento,  
lo podrás recibir en otra ocasión,  
si perseveras.  
Ni te esfuerces avaramente  
por tomar de un solo sorbo  
lo que no puede ser sorbido de una vez,  
ni desistas, por pereza,  
de lo que puedes ir  
tomando poco a poco".*

San Efrén de Siria, Diácono,  
"Comentario sobre el Diatesseron".